

2.1.

Introducción y Orientaciones de Política Económica

El Presupuesto de la Comunidad Autónoma de Andalucía para el año 2017, se enmarca en un escenario de prolongación de la etapa de crecimiento económico y creación de empleo que la economía andaluza viene registrando desde 2014, con un dinamismo diferencial respecto a su entorno europeo. Una trayectoria que le está permitiendo avanzar en el proceso de convergencia europea que se había interrumpido durante los años de crisis, y que responde, en gran parte, a las orientaciones de la política económica que se está implementando, dirigida a la creación de empleo y a impulsar un modelo económico-productivo competitivo, basado en el conocimiento y la innovación, la sostenibilidad ambiental y la cohesión social.

Los datos de la Contabilidad Regional Trimestral de Andalucía, del Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía (IECA), señalan que en la primera mitad de 2016 el crecimiento real del Producto Interior Bruto (PIB) de Andalucía ha sido del 3% interanual, más de un punto superior al de la Zona Euro (1,7%) y las principales economías del área, como Alemania (1,8%) o Francia (1,4%).

Un crecimiento que presenta un carácter equilibrado, sustentándose tanto en la vertiente interna, resultado de incrementos generalizados en el consumo y la inversión; como en la externa, que registra una contribución positiva al crecimiento del PIB.

Concretamente, la vertiente interna tiene una aportación positiva de 2,9 puntos porcentuales al crecimiento agregado en el primer semestre, con un aumento del gasto en consumo del 2,9% interanual, favorecido por la continuidad del proceso de creación de empleo y la política monetaria expansiva instrumentada en el ámbito de la Eurozona, que está minorando la carga financiera de las familias. Junto a ello, la inversión encadena diez trimestres consecutivos de aumento, siendo el balance del primer semestre de un incremento del 1,6% interanual, más moderado en cualquier caso que en 2015 y el observado en el consumo.

Desde la perspectiva de la vertiente externa, se registra un crecimiento real de las exportaciones de bienes y servicios del 6,1% interanual en el primer semestre, por encima de las importaciones (4,9% interanual), lo que ha determinado la recuperación de una contribución positiva del sector exterior (+0,1 puntos porcentuales).

Desde la perspectiva de la oferta, el crecimiento de la economía andaluza en 2016 se sustenta en prácticamente todos los sectores productivos, salvo un ligero descenso en la industria (-0,4%), debido al comportamiento de las ramas extractivas y energéticas, mientras la industria manufacturera, que representa casi las dos terceras partes (63%) del total, continúa creciendo (1,7% de media en el semestre).

El mayor aumento relativo corresponde al sector primario (5,5% interanual), seguido de los servicios (3,5%), destacando los resultados en Comercio, Transporte y Hostelería (6,1%), e Información y Comunicaciones (3,6%); finalmente, la construcción acumula siete trimestres consecutivos de tasas positivas, siendo el aumento real del VAB del 2,3% interanual en el primer semestre.

Esta evolución de la economía andaluza en lo que va de año se refleja en el mercado laboral, donde se mantiene el proceso de creación de empleo y reducción del número de parados y la tasa de paro que se viene observando desde 2014.

Según la Encuesta de Población Activa (EPA), en el segundo trimestre de 2016 se registra aumento de la ocupación y descenso del número de parados por décimo trimestre consecutivo, siendo el balance de la primera mitad del año de 77.407 ocupados más que en el mismo período del año anterior (+2,8% interanual).

Entre las características más relevantes de esta creación de empleo en el primer semestre de 2016, cabe mencionar, entre otros, que el aumento ha sido generalizado por sectores; generalizado también por sexo; nacionalidad; y tanto en los trabajadores por cuenta propia como en la población asalariada, donde destaca la continuidad en el proceso de creación de empleo indefinido. De otro lado, se ha centrado en el sector privado y en los colectivos con mayor nivel de formación (estudios secundarios y/o universitarios).

El aumento del empleo ha venido acompañado de una reducción de los activos (-1,4% interanual), lo que ha llevado a que el número de parados disminuya, concretamente un 10,3% interanual en el primer semestre, contabilizándose 134.677 parados menos que en el primer semestre de 2015. Asimismo, continúa la trayectoria de descenso de la tasa de paro, que se sitúa en el 29,1% al finalizar la primera mitad del año, su nivel más bajo desde finales de 2010.

Este proceso de creación de empleo y descenso del paro se mantiene en los meses posteriores, según reflejan las cifras de afiliados a la Seguridad Social y paro registrado. En septiembre, última información publicada, Andalucía acumula 34 meses conse-

cutivos de crecimiento interanual de los afiliados a la Seguridad Social, siendo el ritmo de aumento del 2,8% interanual, y 37 meses de descenso interanual continuado del paro registrado, que cae a una tasa del 8,7% interanual en septiembre, la más elevada desde finales de 1999.

El favorable comportamiento de la economía andaluza se refleja de igual forma en las iniciativas empresariales. En los siete primeros meses de 2016 se crean en Andalucía 8.829 sociedades mercantiles en términos netos (creadas menos disueltas), el mayor número en igual período desde 2008, con un aumento del 7,3% respecto al año anterior.

Y todo ello, en un contexto nominal de crecimiento prácticamente nulo de los precios, con una tasa de inflación en Andalucía que se sitúa en agosto, última información disponible, en el -0,1%, igual a la media nacional y tres décimas por debajo de la Eurozona (0,2%). Todas ellas muy por debajo del objetivo de estabilidad de precios establecido por el Banco Central Europeo, que situó en el mes de marzo el tipo de interés de las operaciones principales de financiación en el mínimo histórico del 0%.

Esta trayectoria de la economía andaluza en el presente año 2016, con tasas de crecimiento relativamente elevadas, especialmente en comparación con las observadas en economías de referencia del ámbito europeo, describe en su perfil evolutivo una cierta desaceleración, en línea con la que también se observa en las economías de su entorno y a nivel mundial. La Zona Euro y la UE han reducido su ritmo de crecimiento en tres décimas en lo que va de año, siendo más intensa la pérdida de dinamismo en Estados Unidos (siete décimas).

Un perfil evolutivo en el primer semestre de 2016 que se prevé tendrá continuidad, aunque de forma moderada, el resto del año, condicionado además por la incertidumbre generada en el contexto económico internacional ante los posibles efectos que pueda tener el abandono de la UE por parte del Reino Unido. A ello habría que añadir otros condicionantes externos como la crisis del sistema bancario europeo, aún no resuelta; la pérdida de dinamismo de la economía norteamericana; el proceso de reestructuración de la economía china; o el menor descenso de los precios del petróleo y otras materias primas.

Con todo ello, la Consejería de Economía y Conocimiento prevé un incremento real del PIB de Andalucía del 2,9% en el conjunto del año 2016. Un crecimiento que se sitúa tres décimas por encima de la previsión realizada en el mes de octubre de 2015 (2,6%) incluida en el Presupuesto de la Comunidad Autónoma de Andalucía para 2016, debido a una evolución de la economía andaluza en la primera mitad del año más favorable de lo que se esperaba, y en un contexto de revisiones al alza en el crecimiento previsto para la economía española en su conjunto.

Este crecimiento previsto para 2016, si bien supone una desaceleración respecto a 2015 (3,3%), permitirá nuevamente avanzar en términos de convergencia respecto a

las economías europeas, ya que está 1,2 puntos por encima del crecimiento estimado por el Fondo Monetario Internacional (FMI) para la Zona Euro (1,7%), en sus últimas previsiones publicadas en el mes de octubre.

El crecimiento regional en 2016 tendrá como soporte la demanda interna, como viene ocurriendo desde el inicio de la recuperación, con una aportación positiva derivada especialmente del consumo, favorecido por la continuidad del proceso de creación de empleo y por una política monetaria expansiva; de igual forma continuará aumentando la inversión, aunque en menor medida, ambos componentes con crecimientos más moderados que los registrados en 2015.

Por su parte, el sector exterior tendrá una contribución ligeramente positiva, en contraste con la negativa de 2015, debido al mayor crecimiento relativo de las exportaciones de bienes y servicios que de las importaciones.

La positiva evolución del PIB regional en 2016 tendrá su traslación en el mercado de trabajo, previéndose la creación de unos 80.000 puestos de trabajo de media en el conjunto del año, lo que supondrá un aumento del empleo del 2,7% respecto a 2015. Con ello, se superará la cifra de tres millones de puestos de trabajo en Andalucía en 2016.

De este modo, el crecimiento económico seguirá siendo intensivo en empleo, y la productividad registrará tasas de avance moderadas.

En materia de precios, su evolución vendrá marcada por tasas de inflación muy reducidas, con un crecimiento del deflactor del PIB del 0,4% en 2016, tres décimas inferior al registro en 2015 (0,7%).

Con este comportamiento previsto para el deflactor del PIB, el crecimiento nominal del PIB de la economía andaluza esperado en 2016 será del 3,3%.

Para 2017, este crecimiento nominal del PIB de Andalucía se prevé que aumente ligeramente, hasta el 3,5%, dos décimas por encima del esperado para el año en curso. Un mayor crecimiento nominal en 2017 que será resultado de un crecimiento real del PIB inferior al de 2016, y de un aumento estimado de la inflación respecto a dicho año.

Es el comportamiento señalado igualmente por el Banco Central Europeo (BCE) para el conjunto de la Eurozona en su último informe de proyecciones macroeconómicas del mes de septiembre, en el que afirma que “se espera que la recuperación económica de la zona del euro continúe, aunque las tasas de crecimiento serán ligeramente inferiores”. Además, prevé “que la pronunciada caída de los precios del petróleo remita a principios de 2017 y la inflación aumente”.

En este mismo sentido se ha manifestado el FMI, que prevé una desaceleración de las economías que conforman el marco de referencia de la economía andaluza. En su

último informe de previsiones económicas publicado en el mes de octubre, estima un crecimiento de la Zona Euro del 1,5% en 2017, dos décimas por debajo del estimado para 2016 (1,7%). Un comportamiento previsto también para la principal economía de la Eurozona, Alemania, para la que estima un crecimiento del PIB del 1,4% en 2017, tres décimas inferior al estimado para el presente año (1,7%).

De igual forma, en la economía española, el crecimiento medio previsto en 2017 por los diferentes organismos oficiales nacionales e internacionales (Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España, Banco de España, Comisión Europea, Fondo Monetario Internacional y OCDE) es del 2,3%, seis décimas por debajo del esperado por término medio por estas instituciones en 2016 (2,9%).

Este comportamiento de la actividad económica se producirá en un contexto en el que, según los diferentes organismos, el avance de los precios en 2017 seguirá siendo moderado, aunque con tasas superiores a las de 2016. En concreto, la previsión de consenso para el crecimiento del deflactor del PIB de España es del 1,2%, el doble de la tasa esperada para el presente año (0,6%).

Una trayectoria de los precios derivada de la evolución esperada del precio del petróleo, estimando el FMI en 2017 una subida del 18,2%, en contraste con la bajada esperada en 2016 (-15,2%), y situando el precio del barril de Brent de media en 2017 por encima de los cincuenta dólares (52,6 \$ por barril).

En relación con el tipo de cambio del euro, el BCE espera que se mantenga estable. De este modo, la cotización media del euro respecto al dólar se mantendría en los 1,11 dólares por euro en 2017, nivel esperado para 2016 y ya observado en 2015.

En cuanto a las condiciones de los mercados financieros, el BCE prevé para el año que viene tipos de interés ligeramente por debajo de los estimados para 2016, ya de por sí reducidos. Prevé para el corto plazo un tipo medio negativo del -0,4%, que sería una décima inferior al esperado en 2016 (-0,3%); y para el largo plazo un tipo medio del 0,6%, también una décima por debajo del previsto para el presente año (0,7%).

Bajo estos supuestos básicos de evolución de las principales economías de referencia para Andalucía, y de factores externos condicionantes del crecimiento económico, como el tipo de cambio, tipo de interés y precio de las materias primas, la Consejería de Economía y Conocimiento prevé un crecimiento real del PIB del 2,3% en Andalucía en 2017, seis décimas inferior al esperado el presente año (2,9%). Con todo, la economía andaluza crecería el año próximo casi un punto por encima de la Zona Euro (1,5%) y la UE (1,7%), según lo previsto por el FMI, lo que permitiría dar continuidad al proceso de convergencia retomado en 2015.

El crecimiento del PIB de la economía andaluza en 2017 se va a sustentar nuevamente en la contribución positiva de la demanda interna, con aumentos del consumo y la in-

versión, aunque inferiores a los esperados para 2016. A diferencia de lo previsto para este año, la aportación del sector exterior al crecimiento será ligeramente negativa, consecuencia de un mayor incremento relativo de las importaciones de bienes y servicios, derivado del crecimiento de la demanda.

La desaceleración esperada del crecimiento de la economía andaluza en 2017 tendrá su repercusión en el mercado laboral, lo que no impedirá que tenga continuidad el proceso de creación de empleo iniciado en 2014. De este modo, el crecimiento de la economía andaluza permitirá un aumento del empleo del 2,2%, lo que supondrá la creación de aproximadamente 65.000 puestos de trabajo el año que viene, siendo el crecimiento económico nuevamente intensivo en empleo, y con moderados avances de productividad.

Este crecimiento real de la economía andaluza se espera venga acompañado en 2017 por un mayor aumento de los precios. En términos del deflactor del PIB, el aumento previsto es del 1,2%, superando en ocho décimas la tasa prevista para 2016.

Con esta evolución del deflactor, el crecimiento nominal del PIB de la economía andaluza en 2017 será del 3,5%, dos décimas superior al estimado para el presente año. Un crecimiento nominal que situará el PIB de la Comunidad Autónoma en 160.133 millones de euros en 2017, recuperando los niveles previos a la crisis.

A los favorables resultados que viene presentando la economía andaluza, y las previsiones de evolución para el próximo año, no son ajenos las líneas de actuación que viene desarrollando el Gobierno de la Junta de Andalucía, con una política económica orientada al empleo, y que abarcan un horizonte temporal tanto de corto plazo, como de medio y largo plazo.

Así, y para afrontar la grave situación económica y laboral, desde septiembre de 2013 en Andalucía se intensificaron políticas activas por el empleo, con medidas orientadas al crecimiento económico y la generación de empleo, como las destinadas a favorecer el empleo joven y el de personas de 30 años y más; el plan de choque por el empleo; las destinadas al impulso de una construcción más sostenible; los convenios realizados con grandes empresas; el programa de ayudas financieras a las pymes; medidas para favorecer la inserción laboral, la estabilidad en el empleo, el retorno del talento y el fomento del trabajo autónomo; y para reducir las trabas administrativas a las empresas.

Para el medio y largo plazo, se ha instrumentado la Agenda por el Empleo 2020, consensuada con los agentes sociales y económicos de Andalucía, y en la que se establecen las estrategias a desarrollar en un horizonte temporal de siete años (2014-2020), con un objetivo final que es el de recuperar los niveles de empleo previos a la crisis.

La Agenda por el Empleo 2020 se articula en torno al objetivo general de impulsar un modelo económico-productivo competitivo, basado en el conocimiento y la innovación,

la sostenibilidad ambiental y la cohesión social, y que sea capaz de aumentar el tejido empresarial y generar empleo de calidad, y lograr superar los niveles de empleo de antes de la crisis, hasta alcanzar los 3,2 millones de personas ocupadas.

En este sentido, cabe destacar que en los dos años y medio de vigencia de este Plan (2014 al primer semestre de 2016), Andalucía ha recuperado ya casi el 40% (+261.700 empleos) del empleo perdido en los años de crisis (-667.000 empleos entre 2007 y 2013); en mayor medida que ha ocurrido en España, donde se ha recuperado el 32,5% del empleo perdido en la crisis.

La creación de empleo pues, se configura como el objetivo primordial de la Agenda, que incorpora además otros objetivos intermedios a través de tres dimensiones:

- Una dimensión económica, centrada en las políticas de industrialización de Andalucía y mejora del tejido empresarial, desarrollo del conocimiento, I+D+i, y economía digital.
- Una dimensión ambiental y territorial, que desarrolla las políticas de ecoeficiencia y energías renovables, protección del medio ambiente y desarrollo territorial, y movilidad sostenible e infraestructuras de transporte.
- Una dimensión social e institucional, que dirige la economía al servicio de las personas, priorizando las políticas activas de empleo, la lucha contra la pobreza y la inclusión social, las políticas educativas y las de modernización y transparencia de la Administración Pública.

Las medidas contempladas en la Agenda por el Empleo 2020, en suma, suponen un nuevo modelo de desarrollo económico y social, que fija como objetivo esencial el crecimiento del empleo y propicia un cambio de modelo productivo.

Un cambio que suponga una economía más diversificada, más competitiva, con un sistema de I+D+i al servicio del conocimiento y del desarrollo tecnológico; una economía que esté al servicio de las personas; y una economía más sostenible.

Los resultados que viene registrando la economía andaluza desde el año 2014, primer año de implementación de la Agenda por el Empleo, confirman que se avanza en esta dirección:

- **Aumenta el grado de industrialización:** el peso de la industria y las actividades de servicios avanzados científicos y técnicos ha alcanzado el 18,8% del VAB en 2015, casi dos puntos por encima del nivel que tenía en el peor año de la crisis económica (17% del VAB en 2009).

- **Aumenta el grado de internacionalización de la economía:** las exportaciones de mercancías al extranjero se cifran en 2015 en casi veinticinco mil millones de euros (24.967 millones de euros), lo que supone un peso relativo en el PIB del 16,7%, siete puntos superior a la participación que tenía en 2009 (9,7% del PIB).
- **Aumenta la dimensión media del tejido empresarial:** en el año 2015 se registra un crecimiento significativo de las empresas de tamaño intermedio (10-49 trabajadores). Según el Directorio Central de Empresas (DIRCE) del INE, a 1 de enero de 2016 se contabilizan en Andalucía 15.793 empresas de esta dimensión, con un aumento de 1.021 empresas respecto al año anterior, lo que supone un ritmo de creación de empresas de dimensión intermedia del 6,9%. Un crecimiento que se une al registrado también en 2014, de forma que en los últimos dos años el tejido empresarial andaluz de dimensión intermedia ha crecido en 1.470 empresas, con un incremento del 10,3%.
- **Aumenta la cualificación de la población en edad de trabajar:** el porcentaje de población en edad de trabajar con educación superior se sitúa en 2015 en el 25,6% del total, tres puntos por encima de lo que representaba en 2009 (22,7%).
- **Aumenta el esfuerzo tecnológico y de innovación:** con la última información disponible del INE, que está referida en este caso al año 2014, se constata que en Andalucía ha aumentado ligeramente el esfuerzo tecnológico y especialmente el de innovación, en un contexto de ajuste en el conjunto de la economía española. Esto ha permitido que se avance en el proceso de convergencia tecnológica con España.

En 2014, el gasto en I+D en porcentaje del PIB se sitúa en Andalucía en el 1,05%, ligeramente por encima del nivel que presentaba en 2008 (1,03%), en el inicio de la crisis; mientras, a nivel nacional el esfuerzo tecnológico se ha reducido en un 8,4%, pasando del 1,35% del PIB en 2008 al 1,23% en 2014.

Junto a ello, ha crecido significativamente la intensidad de innovación, medida como el gasto en innovación de las empresas sobre su cifra de negocios, que ha pasado del 0,58% en 2008 al 0,70% en 2014 en Andalucía, en un contexto nacional en el que ha experimentado una ligera reducción (ha pasado del 0,95% en 2008 al 0,89% en 2014).

- **Continúa extendiéndose el uso de las tecnologías de la información y comunicación (TIC):** el porcentaje de población que usa Internet de manera habitual para su vida personal y profesional ha alcanzado el 74,1% en 2015, superando ampliamente el nivel que tenía en el año 2009 (54,8%).
- **Y crece el consumo de energía primaria procedente de fuentes renovables:** con datos referidos al año 2014, última información disponible, el consumo de energía primaria procedente de fuentes renovables ha pasado de representar el 9,7% del

consumo total en 2009, al 20,1%, habiéndose por tanto prácticamente duplicado en estos cinco años, y alcanzado ya el objetivo de la Agenda por el Empleo para 2020.

Por tanto, la política económica implementada por la Junta de Andalucía en su ámbito de competencias, que básicamente es una política económica de oferta que incide en la estructura productiva y en la dotación de factores para la producción, está permitiendo que la economía andaluza esté reorientando su modelo productivo, y se dirija hacia un modelo de crecimiento más sostenible, basado en la internacionalización, la industrialización, el emprendimiento, la cualificación del capital humano, las fuentes energéticas renovables, y la sociedad de la información y el conocimiento.

